



COMUNICACIÓN V SECUNDARIA

COMPETENCIA:	Se comunica oralmente en su lengua materna. Lee diversos tipos de textos escritos en lengua materna
CAPACIDAD:	Adecúa, organiza y desarrolla las ideas de forma coherente y cohesionada Infiere e interpreta información del texto
DESEMPEÑO:	Señala las características implícitas de seres, objetos, hechos y lugares, y determina el significado de palabras en contexto y de expresiones con sentido figurado en fragmentos de La bestia humana.

Naturalismo

- I. Lee atentamente el siguiente fragmento y responde las preguntas propuestas.

La bestia humana

Jacques y Pecqueux trabajan juntos en la locomotora de un tren y, durante muchos años, han sido amigos entrañables. Pecqueux tiene una novia llamada Philomène. Un día sorprende a su amigo con su novia y, enloquecido por los celos, no puede soportar el dolor. Entonces...

Aquella noche, Pecqueux llegó al depósito borracho perdido. Al día siguiente que sorprendiera a Philomène y Jacques, volvía a montar a la máquina 608 como fogonero de aquél, sin que desde entonces aludiera en absoluto a aquello, torvo y ensombrecido, como si no osara mirar a su jefe. Pero éste lo notaba cada vez más y más rebelde, desobediente, gruñendo sordamente cada vez que se le ordenaba algo. Terminaron por no hablarse absolutamente nada. Aquella chapa movediza, aquella minúscula plataforma que los llevara antaño, tan unidos, no era ya más que el angosto campo de pugna de su rivalidad. Acrecido el rencor hasta convertirse en odio, iban a devorarse sobre aquellos escasos pies cuadrados que huían a toda velocidad y de los que los hubiera despeñado la mínima sacudida. Aquella noche, al ver borracho a Pecqueux, Jacques desconfiaba, sabiéndolo demasiado astuto para enfadarse abstemio, pues la bestia sólo se desencadenaba en él por el vino.

El tren que debía salir a las dieciocho lo hizo con retraso. Ya era de noche cuando cargó a los soldados como a corderos en vagones de ganado. (...)

Jacques miró inmediatamente al cielo, Ocultas las estrellas por una neblina de tormenta. La noche sería obscurísima, sin que el más leve sopro agitara el aire abrasador, y hasta el airecillo de la marcha, siempre tan fresco, parecía tibio. En el horizonte no se veían otras luces que el vivo chisporroteo de las señales. Subió la presión para subir la pronunciada rampa de Harfleur a Saint-Romain. No obstante estudiarla desde hacía ya seis semanas, no dominaba aún a la nueva máquina 608, demasiado nueva y caprichosa, cuyos juveniles arrebatos seguían sorprendiéndole. Esta noche la sentía particularmente reacia, fantástica, presta a embalsarse por algunos pocos pedazos de carbón de más. Por ello, la mano sobre el volante del cambio de marcha vigilaba el fuego, cada vez más inquieto por el comportamiento de su fogonero,

La lamparilla de nivel de agua sumía la plataforma en una penumbra a la que el rojo resplandor de la boca del hogar tornaba violácea. Apenas si distinguía a su fogonero, y ya por dos veces sintió en sus rodillas como dedos que trataran de agarrarlo. Pero aquello no era sino torpezas de borracho, oyéndole como lo oía barbotear entre el estruendo de la marcha, mientras partía el carbón a martillazos desproporcionados, discutiéndole a la pala. A cada minuto abría el hogar, arrojando combustible sobre la parrilla en forma disparatada.

-¡Basta! -gritó Jacques.

El otro fingió no oírlo, y continuó palada tras palada, y como el maquinista le agarrara del brazo, se volvió amenazador, metido ya en la tan buscada disputa, enardecido por la furia siempre en aumento de la borrachera.

-¡No me toques o te sacudo.... ¡Me gusta ir de prisa!



A la sazón el tren corría a toda velocidad sobre la meseta que va de Bolbec a Motteville. Debía seguir de un tirón a París sin más paradas que las fijadas para tomar agua. La enorme masa de dieciocho vagones cargados, llenos de ganado humano, atravesaba la negra campiña con un rumor continuo. Y aquellos hombres a quienes arreaban a la matanza cantaban y cantaban a voz en cuello con tal clamor, que apagaban el ruido de las ruedas.

Jacques cerró la puerta del hogar con el pie. Luego, maniobrando el inyector de agua, se contentó con decirle:

-Hay demasiado fuego... Si está borracho, duerma.

Inmediatamente Pecqueux se puso a echar carbón furiosamente, como si quisiera hacer estallar la máquina.

Era la rebeldía, las órdenes desobedecidas, la exasperada pasión, indiferente a todas aquellas vidas humanas. Y como el propio Jacques en persona se hubiera agachado para tirar de la palanca del brasero, el fogonero lo agarró bruscamente, empujándolo para tirarlo a la vía de un empujón.

-¡Canalla! Era eso... ¿verdad? ¡Dirías que me había caído, miserable!

Asido a uno de los bordes del ténider, resbalaron unidos, continuaron forcejeando sobre el puentecillo de chapa de palastro, cuyo bailoteo infernal no cesaba un momento. Apretados los dientes, sin hablarse, se esforzaban uno y otro en arrojar al contrincante por la estrecha abertura cerrada nada más que por un barrote de hierro.

Pero no era fácil, y la máquina rodaba y rodaba. Pasado Barentin, el tren se hundió en el túnel de Malaunay, mientras ambos se apretaban aun fuertemente, acurrucados el uno contra el otro sobre el carbón, dándose cabezazos contra los lados del depósito de agua, evitando la puerta al rojo del brasero, donde se les asaban las piernas cada vez que las estiraban.

Por un instante Jacques pensó que podría levantarse, cerrar el regulador y pedir socorro para que le libran de aquel loco furioso, rabioso de alcohol y celos. Pero perdía fuerzas poco a poco, siendo más bajo como era, desesperando de encontrar fuerzas para tirarlo, ya vencido, sintiendo erizársele los cabellos ante el terror de la caída.

(..)

La máquina rodaba y rodaba, y el tren salió del túnel estruendosamente, continuando su carrera a través de la campiña, vacía y sombría. La estación de Malahuanay quedó atrás tan rápidamente, que el subjefe de estación, en pie sobre el andén, ni vio a aquellos dos hombres que trataban de devorarse, llevados por el rayo.

¿En qué estado se encuentra Pecqueux al subir al tren?

- a) Estaba ebrio y feliz por ver a su amigo.
- b) Estaba enfurecido pues tenía que trabajar.
- c) Estaba ebrio y enfurecido con su amigo.
- d) Estaba celoso de su amigo por el trabajo.

¿Cuál es la actitud de Pecqueux hacia Jacques? (Puedes marcar más de una alternativa)

- a) Iracunda e irreverente
- b) Apacible y admirable
- c) Vengativa y astuta
- d) Benevolente y complaciente

Señala los aspectos de la naturaleza humana quiere mostrar Zola en esta novela

- a) El alcoholismo como detonante de las pasiones humanas.
- b) La pérdida absoluta de la razón bajo cualquier concepto.
- c) La ira desatada por diversos factores y acrecentada por el alcohol llevando al ser humano a cometer atrocidades.
- d) La astucia prima frente a cualquier emoción.



¿Por qué crees que esta obra se llama “La bestia humana”?



Porque narra la pelea de dos amigos que lleva a un escenario desastroso en el que la vida no

Porque narra la degeneración del hombre ante la ira cegándose su visión de lo correcto

Porque indica como los seres humanos no son conscientes de lo que sucede alrededor

II. Repasa los conceptos teóricos del naturalismo y contesta las siguientes preguntas:

¿Cuál de las siguientes obras **NO** es una obra de Emile Zola?

- a) Germinal
- b) Eugène Grandet
- c) La bestia humana
- d) Nana

En cuanto al estilo utilizado por los autores realistas y naturalistas, podemos citar:

- a) Lenguaje sencillo, sin elaboración de elementos artificiosos.
- b) Utilización del estilo directo.
- c) Frases largas y complejas cargadas de subordinadas.
- d) Un narrador en tercera persona.
- e) Descripciones largas y detalladas.

¿En qué se diferencian el Realismo y Naturalismo?

- a) El Realismo describe la realidad social del momento y el naturalismo aspectos de la naturaleza.
- b) El Realismo es objetivo; el Naturalismo recalca la subjetividad y la libertad
- c) El Realismo utiliza el narrador omnisciente y el Naturalismo narrador en primera persona.
- d) El Realismo describe objetivamente la realidad: el naturalismo se centra en las realidades marginales.

El naturalismo fue creado por...

- a) Emile Zola
- b) Gustave Flaubert
- c) Charles Dickens
- d) Charles Baudelaire

Relacione correctamente cada representante con su respectiva característica.

Balzac

Trato el tema de la explotación infantil

Dickens

Es representante del naturalismo

Zola

Novela sociológica

Flaubert

Aportó el objetivismo narrativo